



Dos investigadoras del ámbito de la veterinaria en la Universidad Complutense, el pasado julio. / VÍCTOR SAINZ

3.200 investigadores españoles se formarán en universidades extranjeras

Bruselas da a España 387 millones para que 1.800 nuevos doctores y 1.400 profesores trabajen fuera hasta tres años

ELISA SILIÓ, Madrid
El pasado otoño, Bruselas anunció que entregaría a España unos 70.000 millones de euros para la recuperación del país de los efectos de la pandemia y La Moncloa pidió a los ministerios que propusiesen en qué invertirlos. El departamento de Universidades presentó entonces un plan de formación de nuevos talentos y reciclaje de otros que convenció a la Unión Europea. Ahora cuenta con 387 millones para que unos 1.800 nuevos doctores y 1.400 profesores se formen o reciclen durante un máximo de tres años en una institución fuera de España, mientras que 700 talentos ahora en el extranjero lo hagan en una universidad nacional.

“Es esencial salir de donde se está, abrir horizontes... No estar centrados en la supervivencia diaria de la universidad y personal”, afirmó ayer en rueda de prensa Castells, que se doctoró en París y ha sido durante décadas profesor en Berkeley (California). En España no se recuerda un plan de tal envergadura. Hace 20 años existían becas de desplazamiento para nuevos doctores, pero desaparecieron con la crisis de 2008.

Cumplir los plazos es complicado —diciembre de 2024 es la fecha límite para ejecutar el programa— y el ministerio ha decidido ceder la responsabilidad a las 48 universidades públicas. Cada una tendrá que preocuparse de convocar las plazas, tramitar las solicitudes y asignarlas. De ello, se encargará un panel de expertos con presencia de profesores externos, para evitar amiguismos.

Ayudas Margarita Salas. El reparto de las 1.800 plazas para investigadores posdoctorales se hará en razón del número de tesis que se han leído en los últimos tres años en cada universidad. En España hay un sistema razonable de financiación para doctorandos, pero se produce un cuello de botella, para muchos insalvable, cuando logran el título de doctor. Gracias a las ayudas Margarita Salas, los posdoctorales cobrarán 3.500 euros brutos durante su es-

tancia en el extranjero (el neto dependerá de su situación familiar) y 2.800 brutos durante el último año en España, porque obligatoriamente tienen que volver al país. “No queremos ayudar a la emigración del talento”, subrayó Castells.

Los candidatos deben presentar su solicitud en una universidad distinta a la que se doctoraron, e incluye también a quienes leyeron la tesis en una privada. El resto de ayudas solo contempla a las universidades públicas. El ministerio calcula que el 20% de los nuevos doctores se beneficiará. El pasado octubre Universidades anunció que por cada 10 profesores que se jubilen se va a contratar a 11 y son muchos los que se retiran, por lo que se vislumbra movimiento de plazas a la vuelta.

Corto regreso de los talentos perdidos

La idea del Ministerio de Universidades es que 700 talentos en el extranjero disfruten de una ayuda María Zambrano y vengan a una universidad española (no en la que defendieron la tesis). Pero son conscientes de que ofrecen unos contratos por un máximo de tres años de 4.000 euros brutos (más 3.500 euros para gastos de desplazamiento) que no pueden competir en el mercado internacional para atraer a grandes investigadores. Por eso el foco está puesto en jóvenes que empiezan, pero con una sólida trayectoria, o españoles que desean volver a su país y esta es una puerta de entrada, teniendo en cuenta las futuras jubilaciones.

Ayudas de recualificación. Unos 1.400 profesores se desplazarán a otro centro: ayudantes doctores, contratados doctores y los titulares con menos de 10 años en la plaza. Las universidades guardarán el puesto al ayudante doctor y todas las categorías laborales cobrarán fuera un 20% más que su sueldo. La plantilla permanente se irá hasta tres años y hasta dos los ayudantes.

El ministerio no disimula que no quiere reciclar a investigadores que se encuentren en los últimos años de su carrera, sino a los que tengan una potencial progresión. Los investigadores mayores en muchas ocasiones han descuidado su faceta investigadora, centrándose en la docencia, porque el sistema antiguo se lo permitió. Ese tiempo pasó.